



Paysandú, Junio 16 de 1901

EDITOR--LUCIANO ARMERO

Año I--Número 19

DIRECCION Y ADMINISTRACION
MONTE CASEROS No. 85

Aparece los Domingos

—SUSCRICION—

Por mes 0.30
Número suelto 0.10

Se imprime por la Imp. EL PAYSANDÚ

LA IDEA

El Acuerdo

Ya está visto que este bandito tema nos dará que hacer, como vulgarmente se dice. Nuestro anterior artículo sobre el particular se contrajo, como es natural, a criticar la triste forma adoptada por los sacerdotes del templo para la celebración de las exequias fúnebres en bien del alma del difunto.

Ahora vuelve a hablarse de *el acuerdo* como si estuviese vivo, y se le presenta como sustentado y patrocinado por el Sr. Cuestas, sin decirse si se trata del muerto que haya resucitado, —de algún pariente colateral de él, —o de algún descendiente lejítimo o natural.

Esta circunstancia abre en nuestro ánimo una puerta o ventana por donde ven entrando muchas dudas.

El acuerdo de ahora es el mismo de antes y pertenece al mismo autor? —Si, o no. El autor fué antes como ahora el Sr. Cuestas?

El Comité *pro acuerdo*, que preside el Dr. Amador, fué autor de aquel o de este acuerdo? —¿O dicho comité fué antes y ahora una simple delegación del Sr. Cuestas? —¿O el señor Cuestas se ha adherido por compromiso o por caridad a la idea del acuerdo?....

Y como estos: mil otras dudas.

Pero si se trata del viejo acuerdo, ya se sabe que ninguno de los dos partidos políticos del país lo acepta como que es cosa enteramente inútil o inconducente.

Y si se trata de otro género de acuerdo: expongan pues los que se empeñan en propagarlo, cuál es su objeto, cuál su naturaleza, y cuáles las condiciones fundamentales sobre que reposaría si se hace verbo.

Y así, los partidos sabrían a qué atenerse para el caso de prestar o no su conformidad.

Por que invitar asíno mas á dos grandes colectividades de personas para estar de acuerdo, en abstracto, nos parece cosa baladí.

El otro propalado acuerdo decia ser electoral y su objeto era el que el Partido Colorado tuviese tantas bancas, y cuantas el Partido Blanco en las votaciones de Noviembre. Decíamos las votaciones por que en esencia el acuerdo aquel —el finado— no se avenia con la libertad del sufragio, puesto que los votantes no irían á las urnas á sufragar por candidatos de su simpatía o deliberada preferencia, si-

no por aquellos ciudadanos que el Comité del acuerdo designase, y esta designación, es claro que recaería en personas que estuviesen de acuerdo en observar en la Cámara una conducta concordante con el Comité y con los partidos del país que á su vez estarían también de acuerdo con la conducta que los mandatarios observarían tanto como legisladores, como en su carácter de electores de Presidente para el próximo periodo. ¿Habrá una idea en este párrafo?

Quien sabe si lo que hay no es un rompe cabezas!!

Sea de ello lo que fuere, si se entiende,—es basta á nuestro objeto. Por que al ir acomodo esas palabras la una al lado de la otra, lo que nos proponemos es exponer á nuestros lectores lo que nosotros hemos entendido que se proponía el Comité *pro acuerdo*.

Y á propósito, se nos ocurre esta observación: Para alcanzar un objeto tal no era necesario hacer tanto ruido ni tiznar tanto papel.

Esto pueblo tan docil como ignorante, —tan caeroso como indolgo,—para someterse á la voluntad de las eminencias, no exige mas que lealtad y franqueza.

Si le hubierais dicho sin ambajes, sin ampulósidades de lenguaje:

«Estamos arrepentidos de nuestro pasado. Por primera vez se ha despertado entre nosotros un sentimiento patriótico. Queremos trabajar por el bien y el progreso del país. Prostatadnos vuestro poderoso concurso por que sin el nada es posible»

Hubierais tenido á vuestro lado al pueblo oriental ansioso de paz, de libertad y de trabajo.

Decidle á un hambriento,—mostrándole un montón de manjares: «Para que sea fuerte robusto; abstente de comer y espera por respuesta una imprecación y unas padraduras»

Pues esto es lo mismo que lo del acuerdo de ahora.

Le habíamos dicho mil veces ou tomo ejemplo heroico, sublime, á ese mismo pueblo: defended vuestra libertad,—vosotros derechos ciudadanos, hasta derramar la última gota de sangre; y ahora lo decís: abdicad vuestra soberanía y vuestros derechos cívicos; acallad la voz de vuestra conciencia ciudadana.

Y obrando así, señores, queréis que el pueblo no desconfíe de vosotros y os progrese?

¿Cuando decís la verdad? ¿Cuando expresáis sentimientos? ¿Cuando habéis obrado inspirados por el patriotismo?

Ayer decíais querer que el indio civilizado se compusiera de hombres libres. Hoy nos decís que conviene á la patria que sus hijos sean serviles esclavos.

Y si, para celmo de anomalías, considerándolos omnipotentes,—decidid imponer por la fuerza esa vergüenza que llama *acuerdo*,—pensad, señores, que así provocáis la guerra civil, dando á la revolución por bandera la hermosa divisa palaca: «Por nuestra libertad y por la nuestra!»

Si tal huéis podreis decir en verdad que vuestro propósito era otro que promover la anarquía?

Jurisprudencia

I

D. Alejandro Conzi imputó por la prensa á D. Fermín Coronel el delito de homicidio en la persona de D. Modesto Silva, acusando de complicidad en el crimen á las autoridades del Departamento por que no procedían á la constatación legal del delito, y castigo del malhechor, y agregó que se había hasta donde estaba sepultado el cadáver de Modesto Silva.

El Ministerio Fiscal agitó la instrucción del sumario exigiendo que el autor de la denuncia compareciese ante el Juez instructor para los fines consiguientes; y así se hizo, habiendo se mantenido firme en su denuncia el Sr. Conzi, y suministrado además numerosos datos tendentes á la más completa comprobación del delito imputado.

Pero agotados los medios investigatorios que el derecho establece para casos tales, resultó no probado el delito de homicidio que habíale sido imputado á Coronel y este pidió y obtuvo del juez sumariante el sobreseimiento en la causa, dejándosele á salvo sus acciones contra el calumniador Conzi.

La ley penal establece que se comete el delito de denuncia calumniosa cuando se imputa falsamente á alguna persona hechos que si fuesen ciertos, constituirían delito de los que dan lugar á procedimientos, de oficio y elempore que la imputación se haga ante funcionario que por razón de su cargo deba proceder á su averiguación y castigo.

En nuestro caso, la denuncia fué hecha en el diario «El Pueblo» de esta ciudad y quizás por eso este Juzgado Departamental de conformidad fiscal desechó la acción deducida por el calumniado Coronel, contra su calumniador, Conzi, declarando que este no había cometido el delito de denuncia calumniosa.

Ya hemos visto que, según la opinión de tres abogados, esa apreciación judicial es errada, desde que, en nuestro caso, el denunciante Conzi se ratificó en su imputación ante funcionario que por razón de su cargo debía proceder á la averiguación del delito imputado; y así dicha imputación se convierte en una verdadera denuncia calumniosa.

Tales son las apreciaciones periciales en este asunto, bajo el punto de vista legal y en su estado actual.

Si salir de esta esfera debe observarse que dada la magnitud del delito imputado por Conzi á Coronel (homicidio) el Juez Departamental solo era competente para la instrucción del sumario, y no para conocer de la causa hasta su definitiva, como lo hizo el Juez sumariante.

El sobreseimiento pone fin al proceso y por tal razón ese pronunciamiento cualquier otro de igual naturaleza, en nuestro caso, compete al Juez del Crimen —no al Departamental.

El hecho de haberse dejado á salvo á Coronel las acciones correspondientes contra Conzi, en la sentencia, no tiene significación alguna ni aparta efectos de derecho.

Las acciones ó los derechos de Coronel contra Conzi no provienen de

la sentencia sino de la ley. De suerte que lo mismo habría sido que la sentencia no dijere nada al respecto.

Si una vez completo el sumario, el Juez instructor (el Departamental) lo hubiese elevado al Juez de la causa (el del Crimen); este Juez habría pronunciado su definitiva y archivado los el expediente en aquel Juzgado, pues así correspondía. Pero no se hizo así,—por error sin duda,—y el sumario quedó en este Juzgado Departamental, bien que indebidamente.

Esa irregularidad de procedimientos indujo á error á la parte de Coronel cuando dedujo su acción contra Conzi, pues la instauró ante este Juez Departamental que es incompetente en el caso, por tratarse de un delito que la ley castiga con nueve años de penitenciaría, y cuyo conocimiento atribuye la ley al Juzgado del Crimen.

Y el Juzgado y la Fiscalía Departamental, por error tambien, asumieron jurisdicción en la demanda de Coronel, siendo así que el conocimiento del asunto, tal como su magnitud, corresponde, como queda dicho, al Juzgado del Crimen.

En buena regla el error, ya proveniente de los particulares, ya de los funcionarios públicos, no pueda producir más efectos en derecho que la anulación de los actos.

El estado actual del asunto que nos proponemos tratar, es el de que interviene las referencias que preceden. En otro artículo formularemos las consideraciones que nos sugiere nuestro criterio profano sobre el particular; por supuesto, sin sujetar nuestros razonamientos á los preceptos jurídicos, pero sin salir de los principios elementales de la jurisprudencia.

El congreso naval-español

El programa oficial del congreso naval reunido recientemente en Madrid determinaba los siguientes puntos para las deliberaciones de la asamblea:

1.º. Necesita España indispensablemente ser potencia naval, para asegurar su independencia y su porvenir?

2.º. En el supuesto de esa necesidad, ¿es conveniente, para que se realice con éxito, robustecer la acción directiva del gobierno, haciendo conocer al país por medio de una propaganda constante y educadora, que la importancia de su marina militar es factor indispensable para la seguridad de la patria?

3.º. Dejando á cargo de los diversos cuerpos de la armada la reorganización sensata de sus servicios, reclamada por las legítimas aspiraciones públicas, y por el propio estudio, ¿á los gobiernos directivos del país la orientación debida de sus proyectos de defensa, debía existir constantemente organizado un elemento de trabajo y de vida que estimule y apremie la primera indicación, que representa el área del gabinete los deseos de la patria en cuanto á su intangibilidad actual, y que de modo perseverante identifique al país con sus defensores, promoviendo cuantos actos sean precisos para que las enantías exigencias de la seguridad nacional sean

aportadas, no en virtud de un deber legal, sino como ofrenda dada con cariño para cumplir el primer deber de ciudadanía?

4.º ¿Que condiciones debe reunir el organismo sobre el cual recaiga misión tan honrosa?

5.º ¿Existe alguno útil para este fin constituido con un criterio perfectamente gubernamental, ajeno en absoluto a toda idea política y poseído de entusiasmos cada vez mas grandes y mas desinteresados?

6.º De existir el organismo en cuestión, ¿en que forma podrá establecerse de modo permanente y definitivo, para realizar el fin propuesto?

7.º Si ese fin debe realizarse desde ahora, ¿cuales es la organización que debe dejárselo establecida, cuáles sus medios y cuales sus funciones?

Propaganda contra el alcoholismo

En Francia se lleva a cabo en la actualidad una campaña tremenda contra el alcoholismo. En la Academia de medicina, en el ministerio de instrucción pública, en las universidades y colegios, en los cuarteles, en todas partes, la lucha contra ese enemigo de la humanidad se distingue por su saña tanto como por las victorias de los que lo combaten.

Des la primera señal, como era lógico, para romper el fuego, el ministro de instrucción suscribió una circular dirigida a los profesores de Francia para que excitasen a los alumnos a fundar ligas contra el alcoholismo.

En pocas horas de un mes existen ya en el país veintiocho mil 400.000 ligas.

Sus individuos se obligan a no beber alcohol y a influir cerca de sus parientes y amigos para que los imiten.

Por su parte, el Dr. Chauveau ha publicado un trabajo demostrando que el alcohol solo es en el individuo un estimulante, del sistema nervioso, al cual sigue la depresión correspondiente, la fatiga y la tristeza.

M. Chauveau niega, basado en notables observaciones, que el alcohol sea un alimento.

«Los obreros—dice—que boban aguantando creyendo reconfortarse sus fuerzas, lo que hacen es contribuir a perderlas».

Las bebidas alcoholicas debilitan por que contienen la digestión y asimilación de los alimentos y hacen que éstos permanezcan en el estómago, ocupándolo, mucho más tiempo del debido, y por lo tanto, impidiendo que el organismo recolecte las energías que haya perdido en el trabajo de cada individuo.

El alcohol ataca el sistema nervioso y lo desequilibra con excitaciones artificiales y perturba el cerebro, siendo causa de accesos de enajenación mental, de sueño pertinaz, de indolencia creciente, de pérdida de memoria y de anonadamiento de la voluntad.

Todo esto aparte de las enfermedades intestinales, exacerbación de las dolencias del pecho y otros muchos efectos que produce el alcohol y que han motivado miles de casos de muerte... aunque el médico, por no ofender a la familia o la memoria del difunto, los diagnostique como ataques de dispepsia o algo por el estilo.

Biografía

Henquif de Francisco José Dizi—Compositor y Organista Belga.

Nació en Namur el 14 de Enero de 1789. Murió hacia 1849. Dieciséis años de edad contaba cuando recorrió la Holanda cosechando aplausos. Embarcose luego para pasar a Inglaterra y en la travesía se arrojó al mar

para salvar a un marinero. Su vida corrió grave peligro. Las aguas le arrojaron a la costa; el buque continuó su marcha y el artista se halló sin recursos en tierra extranjera, sin conocer siquiera la lengua del país; y con gran trabajo pudo llegar a Londres, donde buscó inútilmente el buque donde había dejado sus instrumentos sus efectos y el dinero que poseía.

La casualidad le condujo cerca de una casa en la que tocaban el arpa. Decidiose a entrar en ella, expuso su situación y rogó le dejaran tocar aquel instrumento: Aquella casa era la de Sebastian Erard, el célebre constructor de pianos. Desde entonces quedó asegurada la fortuna del joven artista. Durante treinta años Dizi no tuvo rivales en Inglaterra, como compositor y como artista. Dotado de felices disposiciones para la mecánica, inventó un arpa de doble acción a la que llamó *arpa perpendicular*, la dificultad de su construcción y la frecuente alteración del mecanismo hizo renunciar a este sistema.

Dizi duplicó las tablas de armonía de las arpas para dar más resistencia a las vibraciones de las cuerdas, y dispuso los pedales del instrumento de un modo más regular que el generalmente adoptado, pero que no ha prevalecido por el poder de la costumbre.

En 1823 fijó su residencia en París y se asoció con la casa Pleyel para la construcción de arpas. Fue profesor de las Princesas de la familia de Orleans.

Sus mejores composiciones son una *Gran Sonata*; *Aire Sajón de Cramer*, *variado*; *danza del chal*; *tres temas originales variados*; *doce romanzas francesas*; *aires italianos e ingleses variados para arpa*, etc.

LA TIPLE

(Continuación)

Un señor cesante, que habitaba pared por medio de la cantante en un piso inferior, careciendo de medios para mudar de habitación se suicidó.

El resto del vecindario atribuyó la criminal resolución del cesante a los gorgoros de la tiple.

Algunos se quejaron al dueño de la finca.

Otros se mudaron.

—¿Que país tan refractario para el arte!—me decía el papá de la perla en bruto,—para que soportaran la vida en Italia.

—¿Qué hay allí muchas tiple en borrador?

—¿Parece mentira que me pregunte Vd. esas cosas!

¿Pues no sabe que es el país de la música, la patria del bel canto?

La persona que no ha disfrutado estas primicias artísticas-musicales, en su vecindad, no sabe lo que es martirólogo.

Acostarse oyendo los primeros lamentos del genio musical, despertar sobresaltado por los quejidos matutinos de una cantante que sufre la coñezon del triunfo vocal; esto es pasar la vida en un *jipio* como dicen los flamencos.

No deseo a Uds., hijas ni esposas semidivas, por que en igualdad de circunstancias físicas, son preferibles las escritoras y leídas que es preferir!

La joven que vá para tiple se desarrolla como las flores delicadas en climas impropios: dentro de un invierno.

En la familia nadie merece cuidados ni consideración más que la futura cantante.

Si tiene hermanos, nadie piensa en las quintas, mas que los interesados.

El padre y la madre, lo mismo que los chicos que no vocalizan, pueden vestir de cualquier manera.

Para la tiple son los lujos y los adornos.

—Animal,—murmuraba el padre suodicho, dirigiéndose a un hermano de la tiple,—nuca te vez harto de manjares, ni satisfecho de diversiones.

—¡Es claro como yo no soy tiple, a Dios gracias!—replicaba el chico, por lo bajo, consiguiendo algun puntapié como razon decisiva.

¿Permitir que algun danzante, de principenajo, enamorado a la joven? Autos asoniarla.

—El arte es un sacerdocio, y la persona que le cultiva no puede permitir que los profanos la manchen.

En cierta ocasion protestaba la chica, diciendo:

—Pero, papá, si Alfredito no mancha es muy limpio.

—Si Vd. quiere conservar la vida de su familia,—replicó indignado el padre,—no vuelva a proferir palabras tan libidinosas; una frase, una sola que inspire a ese mono un asomo de esperanza, y habra muerto.

La muchacha escribió al mono: «Querido Alfredo (ó Alfredo, que en ortografía tambien emplea los be-moles): Mi padre no te quiere ni pintado».

(El chico parecia efectivamente una acurela barata é incurable.)

«Me veo forzada a optar entre el arte y tú, lo primero es mi porvenir; lo segundo es mi felicidad».

«No puedo ser tuya, por que he empeñado mi palabra de ser de Meyerbeer, Donizetti, Verdi, Gounod y otros señores igualmente respetables en muerte y en vida, respectivamente».

«Soy muy desgraciada con esta dicha que me dió naturaleza: esta voz es la que pregon a nuestra eterna separación».

«Papá es muy... músico y seria capaz de desafiarte si te hallara en mi camino».

«Adios, la gloria me espera: olvida-me».

Como quien dice:

«La sopa está en la mesa»
La *diva* ha nacido para el público, artísticamente hablando: cuanto no es arte es profanación.

Rompe a cantar en italiano, por que en ese idioma rompe la mayoría con mas facilidad.

Pero como no todas las que rompen, llegan, muchas se ven obligadas a traerse, gradualmente, al castellano y al flamenco.

Su vida es un poema.

Durante los primeros albores, nadie que no conozca la vida de entre bastidores, puede calcular quien es una tiple.

Desde el avisador hasta el cuerpo de coros de ambos sexos inclusive, todas la admiran, todas la adulan, todas la reverencian y consideran honor la ser vidumbre.

Una doncella a dos, la visten, otra le lleva la cola del vestido, otra el enjugador entre cajas.

Los abonados la persiguen, los nuestros la miman, el empresario la sirve de caballero en plé.

Flores, coronas, brillantes, serenatas, banquetes, todo es para la diva, que lo admite, por supuesto, pero afectando desden, como si quisiera significar:

—Más merezco.

Pero ¡jamás pocas llegan a tanto es plandor!

Las hay que apenas lanzan el primer quejido musical, cuando el público pide que las corten el hilo empresarios ó directores.

La chica de diez años escasas, de quien me hablaba en padre, fué una de esas.

Su Padre, despues de valerse de la influencia de todos los ministros, ca-

pitauo generales, magistrados y representantes de todas las potencias en España consiguió que un empresario sacase a las tablas a la niña.

Debutó en una ópera cuyo título no recuerdo.

Pero, vamos, con lo que *debutó* fué positivamente con una silba de prima donna mayor de edad.

Reincidió y volvieron a silbarla.

Hace pocas noches encontré el papá.

¿Y la niña?—le pregunté,—¿donde canta ahora?

—Pues abrazó el género puramente español, el buen género, y ahora canta...

—¿En la Escala?

No, sobre un tablado en un café de canto: su madre toca las palmas.

Eduardo de Palacio.

La Semana

Religiosa

Con gran solemnidad celebrase el jueves en nuestra Iglesia matriz la fiesta de San Antonio. Como mil personas asistieron al acto. Una banda de música amenizó los momentos durante la procesion. El final fué de veras estrepitoso. El estruendo de miralles de bombas y cohetes atronaba los aires, haciendo huir espantados a los niños.

Neerologica

El telegrafo anunció el jueves la muerte del General D. Gervacio Galarza.

Durante la guerra grande prestó importantes servicios al Partido Colorado actuando como franco-tirador a las ordenes del famoso caudillo Juan de la Cruz Ledesma.

En la Cruzada Libertadora fué el 2.º Jefe de la Division Soriano que mandaba el Coronel Máximo Perez.

Cuando la revolucion del año 1879, que acandilló al Coronel Timoteo Aparicio, Galarza mandó en Jefe la Division Soriano y el 72 era ya General de Brigada.

Despues de esa fecha actuó siempre en nuestras contiendas intestinas desempeñando en toda ocasion un rol importante con astucia y benevolencia.

Paz en su tumba y consolacion para sus deudos.

Administrativas

Destitucion del Jefe Político de Cerro Largo Sr. Basilio Muñoz (hijo).

Fuga del Contador del Correo Central Sr. Manuel Cordoba á causa de dolores en dicha reparticion; nombramiento del Director General Sr. Honorio Bustan.

Nombramiento de D. Carlos Carvo para Director interino de Correos.

Decreto enzyer el nombramiento del Coronel Torza para Jefe Político de Cerro Largo.

Para males de amor

RECETA

Se ponen al fuego dos alfileres de indiferencia; cuarenta gotas de escoria de amor y baya con Dios; se añaden una libra en pos de no me importa molido; y todo muy bien cocido con aceite de alegría se toma una vez al día en la taza del olvido.

Calamus.

